REVISTA TEOSOFICA

Organo de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica

FUNDADA EN 1905

Director: RAFAEL DE ALBEAR **Administrador: GUILLERMO ORDOÑEZ**

Dirección y Admón.: Oquendo 14, altos. Apartado 365. Habana.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados; de los artículos firmados con el nomrbe o iniciales son responsables sus autores o en su defecto sus traductores. Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confusiones, siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcoott, tiene su Cuartel General en Adyar. (India Inglesa,) y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, Oquendo 14, altos, no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra Sociedad que emplée términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO VII.—No. 9.—15 DE SEPTIEMBRE DE 1923.—2a. EPOCA.

Alocución del Sr. C. Jinarajadasa

Vicepresidente de la Sociedad Teosófica en la inaguración del Octavo Congreso de la Federación de las Sociedades Nacionales de la Sociedad Teosófica en Europa.

(Traducido por J. M. LAMY. M. S. T.)

Hermanos míos:

Os doy la bienvenida a esta reunión, en nombre de nuestra Presidenta. Aunque ella no está visible con nosotros, sin embargo, todos nosotros que hemos sido inspirados por sus sacrificios por el movimiento Teosófico y por su idealismo y dedicación, sabemos que ella está con nosotros cuando laboramos por la prosperidad de la Sociedad de la cual es Presidenta.

El desarrollo de la Sociedad Teosófica, desde su comienzo en 1875, es fenomenal. No hay otra Sociedad que encerrando en su seno hombres y mujeres de todos los credos y nacionalidades, se hallen unidos, sin embargo, en dedicación al servicio de la humaidad, y estén inspirados por el ideal unificador de la Fraternidad. Al reunirnos aquí no lo hacemos con ningún propósito de felicidad personal ni de progreso egoista, sino más bien para que podamos comprender, al trabajar juntos, lo que significa la

Fraternidad como una realidad espiritual, y como principio práctico aplicado a la vida diaria de la humanidad. Un testimonio de la verdad intrínseeca de la Teosofía es el modo como año tras año, vamos entendiendo la Fraternidad en modos de aplicación de mucho mayor alcance. Para nosotros, constantemente el problema de la humanidad llega a ser de una dedicación mayor cada día a esa misma humanidad, y de una consagración máxima para apresurar el éxito del Plan Divino. Se requiere para esta obra a cada nación y pueblo, pues cada pueblo tiene alguna fase especial de Teosofía que descubrir y dar. Nuestra labor Teosófica llegará a su éxito final, sólo cuando todos los pueblos del mundo sean Teosofistas, y las verdades de la Teosofía se presenten en centenares de maneras y de formas.

Hay un aspecto del movimiento Teosófico al cual deseo atraer la atención. Dejadme hacer aquí una distinción entre el movimiento Teosófico y la Sociedad Teosófica.

Nuestra Sociedad es un gran centro de pensamiento y esfuerzo, pero nuestra labor se extiende más allá de los límites de la Sociedad. Dentro de la experiencia de cada uno de nosotros estará que, a medida que vayáis comprendiendo la Teosofía más plenamente, seréis impulsados a salir de vosotros para servir a la humanidad. Es algo parecido respecto a la Sociedad en general. El desarrollo de ésta significa que los Teósofos se han ocupado en muchas líneas de actividad que están fuera de los estrictos límites de la Constitución de la Sociedad. Los Teósofos han laborado, no sólo para purificar las religiones, sino también para explicar el significado oculto en el simbolismo, eslabonando el pensamiento político con los conceptos espirituales, y de otras muchas maneras que no necesito mencionar.

Nuestra obra como Teósofos individuales ha sido "**teosofizar**" las actividades una tras otra, que los hombres, ordinariamente, no consideran como aliadas a la vida espiritual. Pero para nosotros ninguna actividad es real y verdadera, a menos de que a través de ella brille la luz de la dedicación, y a menos de que esté eslabonada definitivamente, como una parte, al desenvolvimiento del Gran Plan. Yo apelo al movimiento Teosófico que apresure el avance de la Humanidad hacia el Idealismo, alentado por generación tras generación de Teósofos, que laboren en toda clase de actividades, mental, moral y social.

Como corporación internacional, no sectaria en su Constitución, no puede nuestra Sociedad, sin infringir la libertad de sus miembros, proclamar ningún dogma obligatorio para que todos lo crean. La única excepción es la creencia en la Fraternidad como base fundamental de la humanidad. No podemos nosotros, como Sociedad, obligar a todos los miembros a aceptar la creencia en la Reencarnación y el Karma; mucho menos podemos proclamar como dogma Teosófico la existencia de los Maestros de la Sabiduría. Aunque desde el principio hemos tenido un cuerpo de

enseñanza definido, que se encuentra en nuestra literatura Teosófica, la Sociedad Teosófica no puede respaldar esas enseñanzas e imponerla a los miembros como necesarias para pertenecer como tales a la Sociedad. La libertad de creencias es inseparable de nuestro desarrollo como una organización internacional y no sectaria. Aunque se concede la más absoluta libertad de creencias, esa misma libertad implica que aquellos miembros que deseen creer en alguna forma particular de la Teosofía, tienen el derecho de hacerlo, siempre que no la impongan como credo a toda la Sociedad en general.

Un gran número de Teosofistas cree en la existencia de los Maestros de la Sabiduría. Esos miembros creen además que existen dentro de las filas de la Sociedad discípulos de esos Maestros, y que pueden ayudar mejor al movimiento Teosófico trabajando bajo la dirección de esos discípulos. Pero la Sociedad Teosófica no puede hacer una declaración sobre quiénes son los Maestros ni quiénes son los discípulos. Cada miembros individualmente debe decidir ese asunto por sí mismo, según su propio juicio.

Sin embargo, he de haceros notar como, desde el comienzo de la Sociedad, todos los que han servido a esta Sociedad con mayor fervor, han sido profundos creyentes en la existencia de los Maestros y en una filosofía Teosófica definida como verdad concluyente. Es importante recordar esto, especialmente en vista de la repetición de un antiguo falso concepto de que aquellos que creen en los Maestros de la Sabiduría y que están laborando juntos bajo determinados maestros, pretenden dominar a la Sociedad imponiendo su voluntad a los miembros que no tienen esa creencia. Y aquí voy a permitirme indicar algo que probablemente muchos de vosotros no conocéis. Cuando empezó la Sociedad, había en ella varios grados. Había tres Secciones: la primera o sea, la superior estaba compuesta sólo por los Maestros de la Sabiduría. Entonces ningún miembro era admitido en la segunda sección, y los aspirantes eran admitidos solamente a la tercera o sea a la división inferior. El plan de los Fundadores era que, únicamente cuando el miembro había demostrado que el objeto culminante de su vida era la Fraternidad, podía pasar a la segunda Sección. Así pues, desde el principio, los que laboraban como jefes de la Sociedad reconocieron la existencia de los Maestros, y que nuestra gran fundadora, H. P. B, era su intérprete. En los primeros años, todo el plan de acción de la Sociedad Teosófica fué modelado por consejo de los Maestros, por conducto de H. P. B. o del Coronel Olcott. Solamente en los años 1884 y 85 fué cuando muchos miembros lanzaron el grito de dominación oculto de la Sociedad, y por eso H. P. B. y el Coronel se allanaron por el momento, y la Sociedad continuó desarrolándose sin referirse para nada a los deseos de los Maestros.

Más, en 1888 vió H. P. B. que la Sociedad estaba perdiendo su fuerza real, ya que su fuerza real ha sido siempre desde el

principio la dedicación intensa de unos cuantos a servir a los jefes ocultos de la Sociedad. Ella vió que a menos de que la vida activa Teosófica fuera realizada por una base esotérica, y de que esa base fuese reconocida por un apreciable número de miembros, la Sociedad vendría a ser simplemente como cualquiera otra corporación filantrópica, laborando por el sufragio de las mujeres, la protección a los animales, etc. De ahí su acción al revivir la antigua Sección segunda de la Sociedad Teosófica.

Todos los que conocen la historia de aquella fecha, saben como hasta el mismo Coronel Olcott tuvo sus sospechas sobre la E. E. T. que hubo de estar bajo la sola dirección de H. P. B. El temió que los asuntos de la Sociedad, que debían ser administrados por el Consejo General, pudieran ser controlados secretamente por un grupo interno de miembros, que no fuesen responsables de ningún modo a los otros miembros en general. El era contrario a todo "imperio en el imperio". Sólo después de muchas dificultades pudo obtener H. P. B. al fin su consentimiento pra establecer la E. E. T. En verdad la crísis fué tan importante que el Maestro K. H. escribió directamente al Coronel Olcott en agosto de 1888 sobre ese asunto, una carta que he publicado como Carta XIX en el librito titulado "Cartas de los Maestros de la Sabiduría". Allí el Maestro expresa definitivamente que hay dos aspectos en el Movimiento Teosófico: el Exotérico que había de estar bajo la dirección del Coronel Olcott "conjuntamente con sus más prudentes asociados", y el Esotérico que debía estar bajo la sola dirección de H. P. B. He aquí sus palabras:

"En el ajuste de este asunto Europeo, tendréis que considerar dos cosas: el externo y administrativo y el interno y psíquico. Guardad el primero bajo vuestro control y el de vuestros más prudentes asociados conjuntamente; dejad el último a ella. A vos se os deja el trazar los detalles prácticos con vuestra habilidad habitual. Cuidad solamente, digo de distinguir, cuando ella intervenga en caso de emergencia en asuntos prácticos, y se apele a vos, entre lo que es meramente exotérico en origen y efectos, y lo que comenzando en lo práctico tiende a engendrar consecuencias en el plano espiritual. En el primer caso sois vos el mejor juez, en el último, ella".

Aun desde la formación de la E. E. la mayor parte de la labor que ha servido mejor a la Sociedad Teosófica le ha sido dada a esta por los miembros de la E. E. T. que han considerado a la Sociedad no como a una simple asociación filantrópica, sino como un cáliz o vaso definido en el cual los Hermanos Mayores de la Humanidad han estado derramando fuerza espiritual. Aunque ningún miembro que cree en las ideas o las direcciones ocultas, debe reclamar ninguna influencia especial en los asuntos de la Sociedad por el hecho de pertenecer a una organización oculta, es una realidad, sin embargo, que los mejores trabajadores han sido los que han tomado la Teosofía como un llamamiento espi-

ritual para hollar el sendero de la renunciación en busca de los Hermanos Mayores de la Humanidad.

No intento en lo más mínimo decir que ninguno de los que no crean en la existencia de los Maestros, pueden ser un buen trabajador para la Sociedad; ciertamente que puede, y la Sociedad Teosófica es bastante grande para incluir en sus filas a todos los que quieran laborar por el bien de la Humanidad. Pero aunque su obra es hermosa y ennoblecedora, no es efectiva en su mayor amplitud, mientras no se dedique a la filosofía oculta y a buscar a los Maestros.

Yo no creo que porque los mejores trabajadores en la Sociedad crean que están laborando bajo una guía definida en el servicio que ellos ofrecen a la Sociedad, vayan a dominarla por eso. La Sociedad tiene una Constitución democrática, y la mayoría es la que dirige su plan de acción, tanto en cada Sociedad Nacional como en la Sociedad Teosófica en conjunto. Hablando como uno que antes de ser miembro de la Sociedad, ya conocía la existencia de los Maestros, y estaba dedicado a Su servicio, puedo decir que durante todos los años que llevo sirviendo a la Sociedad, jamás he pensado en dirigir sus asuntos. Yo he sido un exponente de la Teosofía y me he contentado con servir a la Sociedad en esa capacidad; y si ahora soy su Vicepresidente, es por el resultado de acontecimientos que están fuera de mi control. En beneficio de los miles que en muchas tierras laboran en la Sociedad Teosófica y creen en los Maestros como yo, no tengo la menor duda en afirmar que no soy miembro de la Sociedad más que para servirla; y si hay algún otro grupo de miembros que pueda fortalecer la obra de la Sociedad y traerle mayor efectividad, nosotros seremos los primeros en darles todo nuestro apoyo, todo el que esté en nuestro poder, tan pronto como den prueba de su efectividad.

Nosotros nos hemos reunidos para discutir los métodos para ofrecer la Teosófía a todos los millones que todavía la necesitan, y si nosotros logramos que durante este Congreso sea el tema dominante buscar la Verdad y la manera de ofrecerla a los demás, seguramente que entonces no pasará una hora sin que el espíritu de compasión y de aliento de los Hermanos Mayores de la Raza nos cobije y nos proteja en nuestras deliberaciones. Ellos fundaron la Sociedad a fin de poderse ofrecer a un mundo que sufre. Si nosotros recordamos esas palabras ante que todo, y nuestros propios asuntos personales después, entonces no solamente seremos más efectivos en el servicio de la Sociedad, sino que veremos también que al servir a ésta en nombre de un gran Ideal, afluye por el nuestro el servicio de un Hermano Mayor que está donando Su luz, Su amor y Su pujanza a Sus hermanos menores en el mundo.

C. JINARAJADASA.

La organización social o Dios manifestándose como Sociedad

Por Annie Besant (1)

Publicado en "The Theosophist" de Julio de 1923.

(Traducido por J. M. LAMY. M. S. T)

Al ocuparnos esta mañana del asunto último que váis a estudiar semana tras semana, hemos de pensar en la frase: "Dios manifestándose como Sociedad".

Recordaréis que Tennyson habla de Dios manifestándose de muchos modos, "para evitar que una buena indumentaria o hábito corrompa al mundo".

Es un hecho que todas las buenas apariencias han llegado a corromperse por la manipulación del hombre, por su ignorancia; de modo que una tras otra han de evolucionar hasta alcanzar la forma en que la humanidad se vaya ajustando gradualmente para vivir, no como unas fieras en una selva, sino como una sociedad ordenada de seres racionales.

En este estudio estáis muy favorecidos si aprovecháis la ámplia perspectiva que os ofrece la Sabiduría Divina, y podéis hacerlo utilizando la vía que halléis más fácil cualquiera que sea. Podéis tomar la que tenéis trazada en alguno de los **Puranas**, los antiguos libros del Hinduismo. La dificultad que encontraréis serán las metáforas y alegorías que representan los hechos en que se basan. Habréis de recordar que los Puranas fueron dados principalmente para educar a las clases más pobres que no podían ser enseñadas por medio de filósofos, o por las más elevadas regiones de la religión, empleándose para ello alegorías e historietas, a fin de darles una idea general de la evolución del mundo.

Una cosa tenéis que buscar y es el lugar histórico en que os halláis. En ellas encontraréis manifestaciones respecto a las siete Razas por las cuales va evolucionando la humanidad en nuestro globo. También hallaréis el hecho de que hay grandes cambios seísmicos en la disposición de la tierra y el agua sobre la superficie del globo, que acompañan la evolución de esas diferentes Razas Raices fundamentales. Allí se os dán los nombres de esos continentes hasta siete. Podéis seguir esa línea o tomarla como corroboración del lado oculto de la Sabiduría Antigua y hallarlos en muchos de nuestros libros Teosóficos, porque forman la base de nuestras ideas sobre la humanidad y la sociedad humana. La dificultad está en trazar o señalar laevolución de la Sociedad en lo que se denominan tiempos históricos, es decir, cuando las Naciones Europeas se civilizaron suficientemen-

(1) Sexto discurso pronunciado en Adyar en Octubre 7|922.

te para poder pensar en el pasado y el futuro, un espacio de tiempo sumamente corto, un mero momento comparado con los records del Asia. Esos records que se guardan en Asia y allí fueron escritos no son reconocidos como historia, desgraciadamente, en el Oeste, con excepción de aquellos que puedan comprobar con su limitada experiencia, las historias antiguas. Esa es una de las razones por qué se dice amenudo que el mito es más verídico que la historia. Hay opiniones consideradas como míticas que más tarde con mayor conocimiento adquirido, han demostrado ser una guía para la mayor evolución de la humanidad; y sería conveniente desprendernos de esa tontería que nos viene, naturalmente, de las naciones más jóvenes, porque su naturalezas generalmente se vuelven más arrogantes a medida que van adquiriendo conocimientos. El incremento del conocimiento conduce gradualmente a la comprensión de que hay mucho más que lo que se sabe. Solamente entoces es cuando la mente humana toma una actitud razonable, porque está dispuesta a comprender, a no rechazar precipitadamente y a no considerar que lo poquísimo que ha adquirido haya de considerarse como el conocimiento más elevado del sér humano. Sir Isaac Newton decía que él era como un muchacho que recogía unas cuantas chinas o guijas en la orilla del gran océano de la erudición o del conocimiento que se ditala más allá.

Cuando observáis la historia, hay una cosa que os choca, y es que, según los europeos, no tiene principio; empleando una frase de Bunsen sobre Egipto: "surgió en el escenario de la historia completamente formado, como Pallas Atenea o Minerva de la testa de Zeus o Júpiter". Cierto es eso de todas las civilizaciones antiguas; no podéis obtener un principio de ellas. Véis que van ensanchándose más y más y mostrando algunos de sus mejores resultados en sus días más primitivos. Es una verdad preeminente en la muy antigua literatura asiática. Su más sorprendente literatura hay que buscarla allá en la lejana noche del pasado; y uno de los argumentos más contundentes contra las ideas científicas modernas,—que me complazco en significar, van desvaneciéndose,—es que las religiones surgieron de la ignorancia humana, de aquellos salvajes que deificaron las fuerzas de la naturaleza, y que fueron refinándose gradualmente y perfeccionándose hasta llegar a un grado respetable de filosofía y de ética.

No creo que haya muchos pensadores que aún persistan en esa idea. Ninguno que haya logrado penetrar en el pasado puede persistir en ella. Es evidente que todas aquellas grandes civilizaciones tuvieron en sus fundadores, en sus dominadores primitivos, hombres mucho más evolucionados que aquellos a quienes dirigían. Dice en forma alegórica la narración Hindú, que todos los hombres eran iguales al principio, y que cuando empezaron a disputar entre sí, entre varios Devas allí reunidos escogieron un Rey. Lo que aconteció fué que los grandes Rishis, que

eran seres muy evolucionados que llegaron de otro planeta, de Venus, y que formaban el núcleo de la gran Jerarquía que había de ser Guardián de la humanidad, ofrecieron algunos de Sus Miembros para Legisladores y otros para Instructores religiosos de la humanidad naciente. Y así tenéis al comienzo de cada gran Raza Raiz esas leyendas y mitos cuanto a los Reyes Divinos.

En Egipto los hallamos en las Dinastías Divinas. Lo mismo encontraréis en el Perú antiguo, que ahora empieza a explorarse en las excavaciones y que ya comienza a confirmar algunas de las investigaciones que se hicieron de su historia por medios clarividentes. A los Incas se les consideraba como hijos del Sol. La mismo idea la encontráis en China de que sus grandes gobernantes descendían del Sol, habiendo pasado al Japón en el Mikado. En el Hinduismo halláis los Reyes Divinos, entre los cuales sobresale el gran Avatara Shri Ramachandra. Tenéis que retroceder tras El para encontrar al gran Legislador y al Gran Instructor de la religión, aquellos de quienes os hablé que vienen en parejas al través de las edades.

La característica general de aquellas civilizaciones primitivas podemos compendiarlas fácilmente. Todas se fundan en el ideal de una familia humana; y comparándolas con el modo en que algunas veces podemos seguir la pista de una evolución por una civilización que dominó a otra menos civilizada, podéis hallar las señales de la clase de colonias que formaron.

(Continuará).

Nuevos métodos de curación del Dr. Albert Ábrams

Por J. Allen Pattreiouex.

(Traducido por Edelmiro Félix M. S. T.)

Lenta y silenciosamente, pero de manera segura, los actuales conceptos y prácticas ortodoxas de la medicina, están cediendo lugar a nuevos y mejores métodos. Probablemente, no hay quien individualmente esté contribuyendo más a este estado de cosas que el Dr. Albert Abrams, doctor americano que ejerce en San Francisco, California. Aunque los resultados de las investigaciones del Dr. Abrams no son universalmente reconocidos por la profesión médica, su trabajo, sin embargo, basado como está en hechos incontrovertibles, está siendo admitido en ciertos círculos

médicos, y es probable que este reconocimiento aumente a medida que pasen los años.

Es así que Sir James Barr, eminente médico inglés y ex-Presidente de la British Medical Association, ha sido durante varios años un entusiasta partidario del Dr. Abrams y emplea algunos de sus métodos en el ejercicio de su profesión. Otro recién edades, es el diagnóstico y tratamiento electrónicos del Dr. convertido es el Dr. Mather Thomson. Este médico escribe: "Vine desde miles de millas a investigar los métodos de Abrams. Busqué todos los medios posibles para determinar si los métodos de Abrams tenían base consistente, ya que eran tan asombrosos y significaban una completa revolución de nuestros métodos de diagnosis y tratamiento... No tengo motivos para sentir mi viaje. Todo es cierto y el único crimen que Abrams ha cometido es haberse anticipado en cincuenta años a su época". Otro recién converso es el Dr. H. Lindlahr, que es quizás la autoridad más prominente de hoy día en Terapéutica Natural. Escribiendo en el **Lindlahr Magazine** de Abril, 1922, dice: "Mi alma descansa ahora en paz. He presenciado el cumplimiento de los deseos de mi corazón: la conquista de la enfermedad. La proeza suprema de la Terapéutica Natural, el mayor descubrimiento de todas las Abrams. Reduce la teoría y la práctica médicas a principios absolutamente básicos y a una ciencia exacta. Nos permite seguir la mejoría midiendo con exactitud la disminución en el sistema de las vibraciones de la enfermedad. Prueba de paso la verdad de los principios fundamentales de la filosofía y práctica de la Cura Natural, lo razonable y eficiente de nuestros métodos de diagnosis y de tratamientos".

Un lego prominente, el Sr. Upton Sinclair, autor de varias obras bien conocidas, se ha interesado igualmente en las investigaciones del Dr. Abrams y en su reciente obra "El Libro de la Vida, la Mente y el Cuerpo", hace las siguientes observaciones: "Si fuera a decir todo lo que he visto con mis propios ojos en los últimos doce días, temo que el lector pensase que estaba abusando de su credulidad... Esta es, como se ve, realmente la clave de la vida. Si podemos medir y dirigir el diminuto universo del átomo y del electrón, hemos llegado a la fuente primera de nuestra vida corporal... Así pues, se presenta a nuestros ojos la visión de una nueva raza, purificada y capacitada para la vida. En esto, por fin, se encuentra la ciencia justificada en su optimismo, y vindicada para siempre nuestra fe en el destino del hombre. Seguid mi consejo, quienquiera que seáis que estéis sufriendo, e investigad este nuevo método, ayudando a que sea conocido por el mundo".

¿Cuáles son, pues, estas maravillosas pesquizas de las que los escritores citados hablan con tanto calor? No es fácil explicar a la mente profana la causa exacta y el por qué de estos asuntos, ni es tampoco fácil catalogar todas las diversas proezas del Dr. Abrams, tantas, tan variadas y tan maravillosas son. Me

tendré que contentar, por consiguiente, con exponer algunas de las más importantes.

Empezaremos con el descubrimiento de los reflejos de las vísceras, pues éste ha sido el punto de partida que ha llevado a los posteriores y—a ser posible—más importantes descubrimientos.

Cuando se cruza una pierna sobre otra, y la rodilla superior, en la región de la rótula es golpeada con el borde de la mano o con un pequeño martillo de goma, si el sujeto goza de buena salud, tendremos una contracción **involuntaria** de la rodilla, "el salto de la rodilla", como se le llama. Si este "salto de la rodilla" es pequeño, lento o no ocurre, o si, por otra parte, es exagerado, ello evidencia enfermedad. A esto se llama una acción "refleja", la cual es completamente independiente de la voluntad del sujeto. También pueden conseguirse acciones reflejas en otras partes del cuerpo, y cada una de ellas tendrá un significado, según el lugar y modo de manifestación. En ciertas clases de trastornos nerviosos, estas acciones reflejas constituyen uno de los principales auxiliares para diagnosticar la enfermedad. Corresponde, sin embargo, al Dr. Abrams el mérito de haber establecido el hecho de que, golpeando ciertas regiones de la **espina dorsal** pueden obtenerse otras acciones reflejas, las cuales son muy importantes, ya que son reflejos de los órganos vitales. Así pues, pueden obtenerse por este método reflejos de los pulmones, el corazón, el estómago, el hígado, los riñones, los intestinos, etc., etc.

Podría preguntarse: "¿Qué uso práctico puede tener este conocimiento?". Puede tener usos muy prácticos, pues se ha comprobado que golpeando cierta parte del espinazo puede hacerse que se contraiga un órgano involuntariamente, y que golpeando en otra región, ese mismo órgano se dilate involuntariamente. Cuando entendemos que a menudo el hecho de que un órgano se encuentre indebidamente dilatado o contraído es lo que origina su mal funcionamiento, o hasta su enfermedad, podemos darnos cuenta de que este conocimiento nos proporciona un método muy seguro en remediar esos trastornos o enfermedades. Tomemos, por ejemplo, a una persona que sufra de dilatación del estómago. En este caso las paredes musculares del estómago han perdido su tonicidad, y lo que se necesita más que nada es un tratamiento que, a ser posible, permita a estas fibras musculares recobrar su vigor. Influyendo por concusión de cierta región del espinazo, —aquella que se ha comprobado produce la contracción del estómago—se ayuda a la musculatura del estómago a recuperar su contractilidad normal. El resultado será que un paciente que sufra de dilatación del estómago, o de alguna otra condición atónica de las paredes abdominales, empezará a encontrar después de seguir el tratamiento que se deja indicado, que vuelve el bienestar al conseguir una mejor digestión de los alimentos, etc. Otros beneficios igualmente importantes—y, en algunos casos, más importantes—pueden obtenerse con el empleo de métodos similares en otras partes del espinazo. Así pues, la debilidad del

corazón, los desarreglos del hígado, los trastornos intestinales, tales como estreñimiento, etc. pueden todos ponerse en camino de mejoramiento por este medio.

Se comprenderá fácilmente por esto qué bendición puede ser para la humanidad doliente este nuevo método de tratamiento—"espondiloterapia", que es el nombre que le ha dado el Dr. Abrams—y cuán fácil y eficazmente pueden tratarse sin dolor órganos internos y vitales, sin recurrir a peligrosas drogas y operaciones dudosas.

El descubrimiento indicado de los reflejos de las vísceras, fué sólo, como se ha dicho, el comienzo de las pesquizas del Dr. Abrams en esta dirección. Ha podido contribuir al caudal de las posibilidades del conocimiento humano con otros de naturaleza aún más maravillosa de los que hasta ahora se han descrito. Sobresalen entre éstas las "reacciones electrónicas del Dr. Abrams".

El Dr. Abrams encontró que estos "reflejos de las vísceras" podían obtenerse, no sólo golpeando ciertos segmentos del espinazo, sino también llevando energías de diferentes clases a ciertos segmentos o áreas determinadas de la columna vertebral. Para ello se escoge un sujeto saludable y se obtiene de él el reflejo de una víscera—generalmente los del estómago a los esplánicos. Este reflejo se comprueba observando la clase de sonido que emana de cierta área o áreas del abdomen de este sujeto saludable. Normalmente, es caso prácticamente imposible de diferenciar, por medio de la percusión del abdomen, la resonancia timpánica del abdomen, por ejemplo, de la de otra víscera adyacente, tal como los intestinos. Por "resonancia timpánica" se entiende la clase de sonidos especiales que se producen al golpear ligeramente la región del abdomen, por ejemplo, y después la región intestinal del sujeto escogido. Como se ha dicho, en un sujeto que goce de salud normal, estos sonidos, partan del estómago o de los intestinos o de otras partes de la región abdominal, son prácticamente de la misma clase. Cuando una energía dirigida al espinazo del sujeto saludable, esa porción que evoca, digamos, los reflejos del estómgo, los esplánicos, y se golpea el abdomen, se produce un sonido distinto del normal. Así pues, el oído práctico nota un sonido apagado en algunas regiones en vez de la resonancia usual, y según la región donde se produzca ese sonido apagado, puede obtenerse información muy valiosa acerca de la energía de enfermedad que está siendo dirigida al sujeto saludable. Como quiera que esta energía de enfermedad es energía tomada del lugar donde radica la enfermedad en el cuerpo del paciente, o es energía que se encuentra presente en su sangre, y que, a su vez, representa el estado enfermo del cuerpo, es evidente que la información así obtenida puede darnos una pista, no sólo de enfermedad del paciente, sino también de la intensidad o gravedad de la enfermedad misma, pues, como nos informa el Dr. Abrams: "El mecanismo fisiológico utilizado como reflejo, sobrepasa en sensibilidad a todo aparato ideado por el

ingenio humano''. Como este fenómeno reflejo puede ser excitado por fuerzas tan diminutas—como se deduce de su extrema sensibilidad—la energía que no sería de otra manera reconocible, debido a la falta de medios adecuados para registrarla, puede ser observada con infalible regularidad. Creo que no es mucho decir que el descubrimiento de estas reacciones electrónicas llegará a ser, en el mundo de la fisiología y de la terapéutica, de efectos tan transcendentales en su época, como lo fué el descubrimiento del radio por Madame Curie en relación con la constitución de la materia, o como lo están siendo los descubrimientos del Profesor Einstein en relación con el concepto de nuestro universo.

Así pues, tan sensitivos son estos reflejos a las influencias externas, que no es necesario que el paciente esté presente cuando se esté diagnosticando la enfermedad de que padece. Para citar de nuevo las palabras de Upton Sinclair: ''El Dr. Abrams no tiene que ver al paciente; todo lo que necesita tener es una gota de su sangre en un pedazo de papel secante blanco, y con él se sienta en su laboratorio y nos dice todo lo que con él se relaciona; y en alguna parte a miles de millas de distancia—en Toronto, en Boston o en New Orleans,—opera un cirujano y encuentra que existe lo que se ha dicho. Dice también: ''Muy pronto hay en camino un telegrama al médico que ha enviado la muestra de sangre, diciéndole los hechos (a saber, la clase, lugar e intensidad de la enfermedad) y recetando determinada intensidad de vibración en el ''oscilóstrato'', el instrumento radio-activo que el Dr. Abrams puede hacer por medio de estos reflejos y las piezas de aparatos muy sensitivos que ha ideado en relación con ellos, es determinar las vibraciones de las enfermedades. Ha encontrado que el grado de vibración es invariablemente el mismo para la misma clase de enfermedad, sin importar quien padezca la enfermedad. Así pues, personas que padecen de cáncer dan siempre **el mismo** grado de vibración, a saber, la vibración del cán cer. Y no es sólo esto, sino que la sangre de todas las personas cancerosas siempre e invariablemente manifiesta el mismo grado de vibración. Otras enfermedades manifiestan a su vez otros grados invariables de vibración, cada uno diferente de los otros. Así pues, la vibración del cáncer, es distinta a la de la tuberculosis; la de la sífiles es distinta a las otras dos; y así ocurre con las demás enfermedades.

Partiendo de este punto de vista, el Dr. Abrams ha descubierto también otros conocimientos importantes. Así pues, como concomitante de lo anterior, se ha encontrado que los ''electrones y no las células son los componentes últimos del organismo y que, por la incesante actividad de los electrones se desarrolla energía radio activa o su equivalente, la cual tiene un grado invariable de vibración''. (Review of Spondylotherapia and Electronic Reactions of Abrams, pág. 42).

Los descubrimientos del Dr. Abrams confirman también la

ley enunciada hace muchos años por Hahnemann, el fundador de la homeopatía, que "lo semejante cura lo semejante". Dice en el trabajo antes citado, (pág. 41): "Como muchos otros de la llamada "Escuela Regular", yo ridiculizaba las doctrinas de la homeopatía, pero ahora el que esto escribe se ve compelido a retractarse de una opinión basada en creencias y nó en hechos. La doctrina de Hahnemann de la atenuación, no es un mito. Puede demostrarse, con ayuda del bio-dinamómetro y los reflejos, que la subdivisión mecánica de las drogas o de su dilución **aumentarán su potencia radio-activa.** Por lo que se ha dicho, la ley de las semejanzas es una verdad. La Farmacodinámica está identificada con lo que yo he llamado homo-vibraciones, y las drogas de vibraciones diferentes no tienen valor curativo". Obsérvese cuidadosamente la última frase ,pues suena a toque de muerte para mucha de la práctica médica actual. Por medio de estos descubrimientos puede uno, no sólo medir el grado vibratorio de la enfermedad, sino también el del remedio que deba emplearse. Si este remedio es del mismo grado vibratorio, es el que debe emplearse para destruir o, frustrar la enfermedad. Si el llamado remedio que se emplee es de distinta vibración, no sólo no es de ningún valor curativo para el fin que se emplea, sino que sirve como de una verdadera draga para el sistema, no llenándolo en muchos casos nada más que de veneno. Cuántas de las drogas y medicinas que actualmente se emplean son de este tipo, se deja a juicio del lector. Aun si el remedio empleado es del mismo grado de vibración, su efectividad puede ser grandemente restringida por la cantidad de la dosis. Como el Dr. Abrams indica, la dilución de una droga aumenta su potencia radio-activa. ¿Por qué, pues, administrar las grandes dosis alopáticas que generalmente se emplean? En este caso también el sistema va llenándose gradualmente con veneno, o se minan sus poderes teniendo que estar constantemente expeliendo la cantidad supérflua consumida.

Otra teoría médica moderna anteriormente sustentada por el Dr. Abrams, y que sus recientes descubrimientos le han hecho modificar considerablemente, es la que se relaciona con la eficacia de la vacuna. El Dr. Abrams ha encontrado que todas las personas son más o menos sifilíticas, y que la que generalmente se declara que lo es, sólo tiene más veneno de esta clase en su sistema, que las que presumen estar libres de él. Investigando este asunto el Dr. Abrams llegó a la asombrosa conclusión de que la sífiles se inocula en el cuerpo por medio de la vacuna. Denomina la enfermedad así inoculada "sífilis bovina", y recomienda el tratamiento por medio de su obcilóclasto para eliminarla. Esta sífilis bovina es la causante a su vez más tarde en el transcurso de la vida,—así ha encontrado él que ocurre—de enfermedades tan temibles como el cáncer, la tuberculosis, y la sacoma o la úlcera maligna. ¿No son suficientes estos hechos para hacer que el cuerpo médico se detenga antes de insistir en vacunar al por mayor, sólo porque alguna epidemia se presente,—como ha ocu-

rrido recientemente en este país. Seguramente que el conocimiento de estos hechos debería también hacer que los padres se detuviesen antes de consentir que sus hijos fuesen vacunados.

Los resultados combinados de estos descubrimientos, han llevado también al Dr. Abrams a darse cuenta nò sólo de lo inútil de muchas operaciones quirúrgicas, sino de lo dañinas que son para el paciente como consecuencia de la remoción de algún órgano más o menos vital. Se ha manifestado, en no poca medida, como contrario a esta práctica general de la intervención quirúrgica. Escribe lo siguiente: "Si un individuo buscase premeditadamente idear el medio más propicio de **excitar nuevos progresos de la enfermedad,** tendría el recurso de la cirugía"; también dice: "La cirugía es el refugio inevitable de los que carecen de diagnóstico". Si los cirujanos pudiesen darse cuenta solamente de lo aplicable que es esa sencilla ley de la mecánica "para cada acción hay una reacción igual y opuesta", comprenderían que mientras más corten y trituren el cuerpo humano, más preparan el camino de modo inevitable para un desarrollo más rápido y completo de la misma enfermedad del cual están tratando de librar al cuerpo, de la misma manera que mientras más se afeita una persona más tiene que afeitarse, debido al mayor crecimiento del pelo de la cara como consecuencia de las afeitadas, debido a la acción de la ley antes citada.

Se deduce pues, como corolario de lo que antecede, que el Dr. Abrams ha encontrado que la práctica de la vivisección es innecesaria y que los argumentos que se ponen para justificarla, son completamente insostenibles. Es, un hombre cuyas investigaciones están llamadas a revolucionar, con el transcurso del tiempo, los conceptos y las prácticas médicas actuales, y sin embargo, ninguno de sus descubrimientos es resultado de la vivisección de animales ni siquiera de la disección de cuerpos humanos después de la muerte. Todo sus trabajos se han llevado a cabo en la forma adecuada, **en el sujeto humano vivo,** y sin causarle ningún dolor o sufrimiento. Puede, sin embargo, diagnosticar la enfermedad, el lugar donde radica, su intensidad y otros particulares, con un grado de exactitud no igualado por cirujano alguno, por hábil que sea. No sólo puede diagnosticar la enfermedad, sino que por medio de los instrumentos que ha inventado,—el osciló-clasto y otros—puede hacer desaparecer la enfermedad sin recurrir a grandes dosis de drogas, a inoculaciones o a operaciones.

He tratado hasta ahora de los trabajos del Dr. Abrams en su aspecto terapéutico solamente, pero sus investigaciones y resultados abarcan un area mucho más extensa que ésta. Parece al que esto escribe como si estuviese desempeñando en nuestros días el papel generalmente asignado a los alquimistas de la edad media, con la diferencia de que está laborando sólo sobre una base puramente materialista, y construyendo, pulgada a pulgada, por medio de lógica y hechos indiscutibles, una superestructura que parece estar gradualmente tendiendo un puente sobre el abis-

mo que hasta ahora existía entre lo físico y lo psíquico. Ha podido hacer esto por medio de la extrema sensibilidad de los métodos que emplea, siendo los principales los reflejos del cuerpo humano.

Como esta parte de los resultados obtenidos por el doctor Abrams serán, sin duda, de especial interés para los lectores de esta Revista, voy a citar algunos de ellos, pero debe tenerse presente que el espacio impide una narración completa de los mismos.

Se ha encontrado que algunos de los antiguos conceptos relacionados con el cuerpo humano y sus poderes, generalmente considerados como producto de una era de oscurantismo, basada meramente en la superstición o en la charlatanería, pueden ahora ser demostrados como hechos científicos.

Así pues, siendo todas las cosas radio-activas, el cuerpo humano no es una excepción de esta regla. Está, por tanto, constantemente irradiando energía de diferentes clases. Como resultado lógico, el aura humana es un concepto completamente razonable y científico. El doctor Abrams también ha encontrado que hay ciertas partes del cuerpo,—"centros de energía" como él los llama— de los que la energía humana brota con mayor intensidad que de otras partes del cuerpo. Dos de esos centros son ciertas regiones determinadas a la derecha e izquierda del cerebro (áreas psico-motoras) y las puntas de los dedos de ambas manos. Si el cerebro está pensando activamente, hay un aumento correspondiente de energía en estas áreas psico-motoras, y también un aumento correspondiente de la energía que se desprende por la punta de los dedos. La cantidad de energía que se desprende de estos "centros de energía" ha sido cuidadosamente medida, y es sorprndente. Así pues, mientras que la descarga de energía de un magneto gigante con un poder de elevación de 400 libras, aproximadamente por pulgada cuadrada, es de 32 ohms, la descarga de energía del área psico-motora izquierda solamente, fué en un caso dado, de 60 ohms. La descarga de energía de las puntas de los dedos de un individuo corriente, dice el doctor Abrams que **excede** a la de dicho magneto gigante. Por estos hechos podemos tener alguna idea del inmenso poder latente en el Hombre y que es manejada por él a volutad, emanando directamente del cerebro,—como cuando se emplea el poder del pensamiento— o de las puntas de sus dedos, como en las curas magnéticas, o de ambos a la vez. Podemos, pues, ver como científicamente posible es que una "aureola" rodease las cabezas de los hombres grandes y buenos, como se pintaba en los cuadros de la Edad media, aunque esa aureola fuese invisible para la visión normal. Era sin duda esta intensa radiación del cerebro, pues, como indica el doctor Abrams, en el individuo normal sólo una de estas áreas psico-motoras están en actividad, mientras que en los individuos altamente evoluciona-

dos, tales como los genios, ambas áreas psico-motoras están en actividad. Podemos también comprender con ésto la posibilidad científica del "toque del rey" para la curación de la escrófula que era otra de las creencias de la edad media, así como también la de "colocar las manos" para la curación de los enfermos, creencia que ha perdurado hasta nuestros días.

Además de esto las investigaciones del doctor Abrams demuestran claramente la existencia de la fuerza denominada telepatía. La psicometría, la clarividencia, los talismanes, la bendición del agua, la "telekinesis" (levitación de los objetos sin ser tocados por el que los mueve), etc., son todos a juicio de él, susceptibles de explicación científica.

Otra hazaña ha sido la de medir la energía del pensamiento y la de los sentimientos. El doctor Abrams ha encontrado que ejercicios mentales definidos hechos por el operador han sido suficientes para provocar el reflejo del estómago en un sujeto situado en otra habitación con las puertas cerradas a una distancia de 40 pies o más. Por otra parte, los sentimientos tales como la cólera o alguna emoción intensa similar, produce una energía suficiente para provocar el movimiento reflejo del estómago cuando el sujeto se encuentra a una distancia de 80 piés o más.

En relación con este asunto, véanse las observaciones del propio doctor Abrams ("Journal of Physio-Clinical Medicine Septiembre de 1920, página 10).

"La alegría es una poderosa droga, pues un corazón contento hace tanto bien como una medicina. Puede demostrarse por medio de instrumentos y por las Reacciones Electrónicas de Abrams, que una persona que padezca, digamos, de cáncer, la reacción de este último puede ser temporalmente disipada. Una persona que así piensa y quiera, desarrolla una actividad vibratoria (todo fenómeno en la Naturaleza no es más que un grado específico de vibración) destructora de la enfermedad que constituye la enfermedad. Nadie puede decir cuánto tiempo puede continuarse este estado psíquico, por medio de una sugestión poderosa, para llegar a aniquilar hasta una enfermedad orgánica.

Al tratar el fenómeno relacionado con la atracción de la fuerza destructora, el doctor Abrams escribe ("Journal of Physio-Clinical Medicine", Septiembre 1921, página 20):

"Si un paciente de cáncer se dice con convicción: **No tengo cáncer**, la bola de energía no será atraida al lugar de le enfermedad; pero desde el instante en que el paciente cambia su pensamiento y se dice: **Soy hombre muerto**, o algo similar, dicha bola será inmediatamente atraida al lugar del mal. Todo fenómeno no es más que cuestión de vibración. y hay vibraciones simpáticas y destructoras. Según sea la actitud mental, podrá producirse una u otra clase".

Tenemos aquí una base científica de las prácticas de la me-

ditación y concentración aconsejadas en los círculos teosóficos y los procedimientos de la Ciencia Cristiana, el Nuevo Pensamiento, la Cura Mental, etc., así como las oraciones intensas y sinceras del cristiano y otros devotos religiosos.

El doctor Abrams ha ideado también un ingenioso método para localizar en el cerebro los diversos centros de pensamiento. Se pide a una persona que piense, digamos en alguna composición musical, y una bola de energía, cargada eléctricamente de cierta manera y colocada a determinada distancia de la cabeza de dicha persona, será siempre atraida al mismo lugar en el cerebro. Este lugar es el que ha indicado es el centro musical. De la misma manera, otros centros, tanto de facultades intelectuales como morales, han sido localizados, y el doctor Abrams suministra tablas de la situación en el cerebro de dichos centros, tales como el centro de las matemáticas, el del genio inventivo, el de las investigaciones mecánicas, el de la voluntad, el del olfato, y también el del odio, la mentira, el asesinato, el robo, la falsificación, el alcoholismo, etc.

El doctor Abrams ha encontrado y perfeccionado también un sistema que denomina "ideografía", basado en el principio de que "los pensamientos son cosas". Dice que las "formas del pensamiento" pueden actualmente demostrarse a cualquiera, y no sólo al clarividente. La energía es trasmitida por un cordón y unos electrodos, colocándose uno de dichos electrodos en la coronilla (vertex) de la cabeza del agente, y el otro electrodo en el brazo, digamos, de otra persona denominada re-agente. Hay ciertas reglas sencillas para la posición, el aislamiento y la situación de los experimentadores. Voy a citar uno o dos experimentos y sus resultados: (1) El re-agente se concentra en una de varios números o figuras geométricas; debe reproducirse en el brazo del agente dentro de un minuto. (2) El agente se concentra como lo hizo el re-agente. La forma del pensamiento se reproduce entonces en el re-agente. (3) El agente proyecta su forma de pensamiento en un lugar definido en el espacio. Colóquese el extremo de un electrodo grande de manera que ocupe el area en que el pensamiento ha sido proyectado, y colóquese el otro electrodo pequeño en el brazo del re-agente. La forma del pensamiento aparecerá en el brazo del re-agente y durará tanto que podrá reproducirse al día siguiente. Con esto el doctor Abrams explica el fenómeno de las apariciones. (4) El agente se concentra en el amor, el robo o el crímen. Unase su corazón por medio del cordón con el brazo del re-agente. Estas ideografías han sido trasmitidas también por teléfono a una distancia de tres millas. Finalmente, el doctor Abrams ha encontrado que ciertas formas características de algunas enfermedades determinadas pueden también hacerse aparecer en la superficie del cuerpo, en el brazo, por ejemplo. Llama a esto "patografía".

Sería interesante saber si los símbolos que tan a menudo se ven clarividentemente en el aura de una persona pueden explicarse por medio de este sistema de "ideografías" Así pues, los conceptos del amor y del crímen transmitidos del corazón del sujeto al re-agente se reproducen como sigue: el amor, por un círculo, y el crímen, por tres pequeños círculos unidos. Es evidente que este asunto se presta a ampliaciones definidas y provechosas.

El doctor Abrams ha probado también que las plantas tienen los sentidos del olfato y del oido, que ven y sufren cuado la planta es rota o cortada. La exquisita flor, dice, es tan susceptible a nuestras impresiones, (nuestros pensamientos, sentimientos y acciones) que deberíamos "siempre, por tauto, comportarnos con piedad en su presencia para no despertar su resentimiento hacia la vulgaridad. Los sentidos son los caminos del alma, y donde hay sentido existe la mente". Afirma además que las plantas sufren de enfermedad tales como el cáncer y la tuberculosis, tal como los seres humanos.

Quizás se haya dicho bastante para demostrar que, como resultado de estas investigaciones, estamos en vísperas de grandes cambios en el pensamiento y en las prácticas, no sólo de la medicina y métodos de curación, sino también en lo que se relaciona con asuntos de campo más general y más ámplio. Es, sin embargo, extraño que el descubridor de todos estos nuevos conocimientos sea, cómo entiendo es, un profundo materialista. Sin embargo, sean cuales fueren sus opiniones personales, la humanidad tendrá algún día motivos para bendecir su nombre. Ha podido alcanzar lo que ha conseguido porque no ha seguido el curso usual de las investigaciones y creencias científicas, sino un camino propio, y cuando se ha enfrentado con hechos que daban un mentís a creencias aceptadas, ha tenido valor suficiente para aceptar esos hechos. Al hacerlo así, ha enriquecido los conocimientos humanos y ha podido hasta cierto punto, auque quizás sin saberlo, explicar ciertos fenómenos psíquicos en términos físicos, científicos y definidos, cosa que ha sido hasta aquí considerada casi como imposible. Así pues, sus investigaciones están sirviendo para demostrar la íntima inter-dependencia o inter-relación de lo físico con lo psíquico. Por ello el doctor Abrams podría muy bien ser considerado como heraldo de la nueva era que habrá de reinar muy pronto.

(Del **Herald of The Star,** Londres).

VISITA A CIENFUEGOS

Fraternalmente invitado por las logias "Sophía" y "Zaratustra", de Cienfuegos, tuve el gusto de visitarlas los días 1º y 2 del corriente.

Al llegar a esa ciudad en la tarde del día 1º, encontré en la estación a los señores Guerrero, Fontana, y otros varios hermanos que, en nombre de ambas logias, me esperaban y recibieron cariñosamente, y me invitaron para asistir a la sesión conjunta que celebran las dos logias reunidas los primeros sábados de mes.

Esta sesión tuvo lugar por la noche en el local de la logia "Zaratustra". En ella, a la que concurrieron casi todos los miembros y muchos invitados, tuvieron la bondad, el hermano señor Guerrero, Presidente de "Sophía" de presentarme a la concurrencia, y el hermano señor Artiles, Presidente de "Zaratustra", de dirigirme un saludo de bienvenida en nombre de todos.

Se desarrolló esta sesión en su forma establecida, disertando los hermanos señor Backer sobre el amor, el señor Crespo sobre la muerte y el señor Fontana sobre la moral teosófica, temas todos desarrollados de manera brillante. Esta sesión fué amenizada con varias piezas al piano, por la distinguida profesora señora Amparo Riso.

Al día siguiente, domingo, de 9 a 11 A. M. tuvo lugar una sesión de la Orden de la Estrella de Oriente, a la que asistí como Representante Nacional de esa Orden.

A la 1 P. M. de ese día, en el local de la logia "Sophía", tuvimos otra sesión de miembros de las dos logias, que duró hasta las 3 P. M. en la que también se trataron asuntos teosóficos y de organización.

Por la noche, aunque nada había proyectado, resultó una reunión en la que se trataron interesantes temas teosóficos.

El lunes 3, regresé por la mañana a la Habana, profundamente agradecido a las numerosas y sentidas demostraciones de afecto que me dedicaron los hermanos de Cienfuegos.

Es digno de encomio el trabajo que realizan, y baste decir, pues no es posible detallarlo, que cada logia celebra dos sesiones semanales, y, reunidas, una mensual, y como actividad subsidiaria, la Orden de la Estrella tiene cuatro sesiones por semana.

Mi sincera gratitud y muy cordial felicitación a todos los miembros de las dos logias y de la Orden.

R. Albear.

EL MAS GRANDE DE LOS DONES

POR C. W. LEADBEATER

(Continuación.)

Pasará largo tiempo antes de que se llegue a este punto; pero será más largo aún si nadie se levanta para comenzar, y somos justamente de aquellos, cuyo deber es de dar el ejemplo, porque esperamos la venida del Señor de Amor. Si debemos ser Sus ayudas, Sus discípulos, hasta Sus mismos apóstoles cuando venga, necesitamos estudiar Su método, y sabemos con seguridad que el Amor será su rasgo principal. Debemos por lo muy menos habituarnos a comenzar a vivir la vida que El querrá vernos hácer, y por cierto, cuanto más nos esforcemos en vivirla hoy día, más nos preparamos a ser Sus servidores y Sus ayudas cuando venga. Si podemos penetrarnos anticipadamente de Su espíritu, será ya una gran ventaja poder actuar como canales de Su gracia y Poder. Todo lo que podemos hacer hasta aquel momento, es practicar estas virtudes y de esta manera esforzarnos a estar listos.

Ensayemos en poner de lado todo pensamiento malo; es insultar al nombre glorioso del Amor el servirse de él para designar esa clase de emociones tan familiar a tantos de nosotros; no es el vocablo del que hay que hacer uso en este caso. El verdadero Amor, es espiritual, fuera de la comprensión de las masas y más sublime que lo que las palabras pueden hacernoslo comprender. Alcanzad, si podéis, la conciencia buddhica; poneos en relación con ella durante un solo instante; es necesario que lo hagáis cuando toquéis el período de la Iniciación. Bien felices seréis si podéis alcanzarlo antes, y de esta manera aligerar, en esta gran ocasión los pesares de aquellos que sufren.

Penetrad, si podéis, en uno de los planos de esta alta conciencia; será para vosotros una revelación, algo que no olvidaréis jamás. El mundo no será más el mismo para vosotros después de haberla contemplado.

Estas experiencias no están todavía al alcance de todos vosotros, porque demandan un esfuerzo inmenso, un esfuerzo que pocos de nosotros estamos preparados para hacer. Ha sido llevado a cabo por algunos, pero solo a costa de un riesgo y tensión considerable. He visto a un hombre fuerte desvanecerse haciendo un esfuerzo que no fué coronado por el éxito, haciendo este Yoga; y no obstante para otros, esto viene naturalmente y sin fatiga. Lo cumpliréis en una ocasión o en otra y probablemente durante una de vuestras meditaciones. Puede ser que lleguéis a ello después de un esfuerzo definido o simplemente en el curso de la evolución de vuestro poder de meditación, y entonces conoceréis.

Hasta este momento no podéis sino imaginaros lo que es este amor Supremo; más aproximaos a él lo más posible. Velad, a que ni el más pequeño átomo de egoismo se mezcle a vuestra emoción y a no vivir sino para el objeto de vuestro amor.

Poned vuestro amor sobre los Maestros, allí no puede haber egoismo, porque vosotros no dudáis de lo que Ellos sienten por vosotros; o de lo que pueden hacer por vosotros; lo sabéis anticipadamente. Sabéis que cuando el discípulo está listo, el Maestro lo está igualmente y que Su amor es tan amplio como el mundo. Las solas limitaciones y dificultades son las que elevamos, nosotros mismos; de Su lado no hay dificultad, no hay límite para Su poder efectivo.

San Pablo añade: "El amor no es envidioso". Es raro encontrar esta clase de amor, amor que no tiene envidia, que no se ufana, que no es orgulloso; son las definiciones que nos dá.

Por sublime que sea la acción del que amamos no encontraremos allí, sino el goce más intenso sin mezcla alguna de envidiosa sospecha; si de una manera u otra podemos hacer algo que el ser amado no puede cumplir, no nos ufanaremos, no sentiremos orgullo, no pensaremos sino en sus sentimientos y en ningún caso, en los nuestros. Ello es fácil, si tenemos siempre delante de nosotros la nota fundamental del desinterés; pero si no la tenemos todo va mal, es inevitable."

Esto quiere decir mucho: no se irrita. Vosotros sabéis la dificultad que existe en vivir entre todos los pequeños cuidados de la vida diaria sin dejarnos influenciar por ellos; es casi imposible para el hombre ordinario. Y aún para aquellos que son más evolucionados, es difícil, y lo es por muchas razones. En primer lugar como ya os lo he dicho, hay en nosotros una cierta irritabilidad que hemos cuidado y cultivado durante miles de años; se necesita vencerla. En segundo lugar, vivimos en una época de excitación nerviosa, tal como jamás conoció el mundo; por consiguiente, nuestros nervios están desequilibrados y muy especialmente los de aquellos que viven en las grandes ciudades; es pues lo más difícil conservar, su equilibrio en todo tiempo; no obstante, hay que esforzarse en hacerlo. Admito de buen grado, que es un esfuerzo casi sobrehumano, pero hay que tentarlo. Nos esforzamos en hacer lo que nadie ha tentado; todos aquellos que han buscado el vivir, la vida espiritual, han comenzado por retirarse del mundo, viviendo en las selvas y haciéndose eremitas o han vivido la vida contemplativa de los monasterios, de modo que se han liberado de todas las vibraciones y no se han rodeado sino de aquellas que se armonizaban compleamene con su estado de alma. Somos por lo que se vé, los primeros entre los hombres que hayan ensayado vivir esta vida más elevada, sin retirarnos del mundo, por el contrario viviendo en él y esto es lo que podríamos llamar la faz más aguda que el mundo haya atravesado.

(Continuará.)

SOBRE PREHISTORIA FILOLOGICA

EL SENZAR, Y EL SANSCRITO; FENICIO, GRIEGO Y HEBREO

¿Cuáles son las fuentes etimológicas de los llamados idiomas modernos? He aquí un engorroso problema.

Nuestros léxicos remontan bien poco en la corriente de razas y pueblos anteriores a la civilización egea, precedentes en varios siglos a la griega miceana.

Conocemos los orígenes del idioma castellano; del latín y el griego; más luego... los ventisqueros del pasado abaten sus moles pardas sobre el hilo de luz investigador y debemos contentarnos con descifrar el lenguaje hagiográfico de las Pirámides; o las inscripciones hierogramatistas de los geroglíficos egipcios y caldeos.

Empero: ¿qué hubo más allá de estas edades

Oigamos a Max Müller, el eminente indianista; a Lassen, Burnouf, Colebrooke, Williams Jones y demás hombres de estudio que han abonado en la cuestión. Pero antes forzoso será campear por nuestra cuenta en el ramo de la Etnología y hasta la Etnografía, como una interferencia necesaria para la mejor comprención de estos apuntes.

La ciencia basada en las rebuscas arqueologícas de Palenque, (Yucatán), de Copán y de Cholula, no pone ya en duda la existencia de una raza prehistórica, habitante de un continente vastísimoy que abarcó las comarcas de ambas Américas y todo el lecho del que es hoy Océano Atlántico, deesde Behering hasta las tierras británicas y desde las Guayanas a las costas lusitanas y españolas, en un perímetro de decenas de miles de kilómetros.

Se trata del Continente de la Atlántida, reencontrado por Scott Elliot y otros geógrafos de fama mundial.

Este hemisferio primitivo fué poblado por una raza de hombres de extraordinario vigor y de talla colosal, hace a la fecha dieciocho millones de años.

Esta Raza-Raiz o Raza madre, la Atlante, sefué dividiendo y subdividiendo en seis ramas menores, sub-razas en este orden cronológico:

1º. La Ramvahl, u hombres colorados (El Adán de la Biblia). 2º la Tlavaltli; 3º la Tolteca; 4º la Azteca ;5º la Accadiana; 6º la Turania y 7 la Mongólica.

Las tres primeras ocuparon el área inmensa colombina actual, adicionada a las tierra sumergidas bajo las aguas atlánticas:

la Accádica y la Turánica invadieron la Europa centromeridional, el Norte de Africa hasta los bordes del entonces mar de Sahara, y las comarcas fertílisimas del Asia Menor, el Cáucaso y Rusia Austral; y la Mongólica las interminables estepas de la Rusia Asiática; el Turquestán, y la Mongolia; que de aquel tomó su actual denominación.

Los chinos, coreanos y japoneses, malayos y siameses, son los últimos brotes de la frondosa séptima sub-raza mongólica.

Tras de las precedentes emergió del fondo de los abismos biológicos, la 5ª. gran raza raiz; la Aria, a que pertenecen los pueblos del Asia Centromeridional, y los europeos y americanos contemporáneos.

De esta Raza Madre, la más perfecta en plasmación fisiológica a que haya llegado la Humanidad, han brotado hasta el presente, las ramas de savia exuberante así individualizadas: 1º la Ario-semítica; 2º, la Asirio-caldea; 3º, la Celto-ibera; 4º., la Greco-romana; y 5º., la Eslava-teutónica, de las horas que corren.

Vendrán después la 6ª. sub-raza, cuyas primeras eclosiones se están ya produciendo en el Canadá y los Estados del Gran Oeste norteamericano; y, finalmente, la perfeccionadísima, séptima sub-raza, que posiblemente quedará ubicada en lo que a la fecha es la Australia y grandes islas adyacentes; y otros sitios que para ella se están preparando y asomarán a la superficie a su debido tiempo, en el laboratorio genésico infatigable de las aguas de los océanos circundantes.

Suficiente con lo expuesto para en este esbozo esquemático enlazar el último eslabón mongólico de la raza atlante, con el primero de la Raza Aria, el ario-semítico.

Como es obvio suponer, estos núcleos hermanos, junto con su sangre y linfa, fueron trasmitiéndose sus costumbres, creencias, lenguaje y cultura.

Por manera que debemos buscar forzosamente en los países de habla mongólica los orígenes prístinos del tronco filológico moderno.

Cuentan los anales thibetanos que existe allí el más remoto libro de que tengan noticia los hombres: el LI-TSAO; un poema sagrado al que se supone una antigüedad de **doscientos mil años,** escrito en caracteres rúnicos puntiagudos como los que se hallaron posteriormente en ciertos templos del Desierto de Gobi.

Aquí puede ser fijado el punto de partida de este somero estudio.

El chino-thibetano es el más remotísimo idioma cuya existencia sea dable comprobar a la ciencia del siglo XX.

Luego, cuando las primeras tribus de la 5ª Raza Aria descendieron de las mesetas del Asia Central y tomaron posesión de las feraces comarcas indostánicas para proseguir su marcha invasora de oriente a occidente, abarcando la Persia, Armenia,

Mesopotamia, Arabia y Egipto, hablaron y escribieron un alfabeto de rasgos miríficos, como los que más tarde fueron copiados en los Deltas sagrados por el Patriarca Enoch.

Se llamó el senzar; y con el transcurso de los siglos quedó circunscrito a las castas sacerdotales, usando el vulgo una lengua más accesible al entendimiento de la generalidad.

De aquí nació el sánscrito; el idioma más rico y armonioso de que hayan podido disponer los mortales.

Tiene ocho vocales y treinta y tres consonantes; y de su maravillosa estructura gramatical sólo pueden darnos una idea pálida los fonogramas musicales del griego antiguo.

A partir del sánscrito, que desde hace ochenta mil años es el idioma sagrado de la India, pero que es accesible a una interpretación por parte de intelectos de estas épocas pigmeas, la tarea de catalogar las lenguas precursoras de las de hoy en uso, se simplifica notablemente.

Tras el sánscrito, viene el zenda caldeo, cuya escritura puede consultarse en las tabletas de arcilla cocida halladas por Jorge Smith, bajo las ruinas de la celebérrima capital de los Medos y los Persas, Ecbatana; luego el asirio-babilónico, padre adoptivo del fenicio y del copto; como éstos lo fueran, a su turno, del griego y del hebreo.

En tiempo de Jesucristo se hablaba en Palestina una mezcla de sirio-caldeo, el Aramaico, cuyas desinencias etimológicas de mayor relieve, son de estirpe puramente sánscrita.

No saben lo que dicen aquellos que dicen que los fenicios fueron los primeros inventores del primer alfabeto en su objetivación gráfica primitiva.

A través de la evolución de las formas, indispensables al progreso humano, aunque sin apartarse enteramente del molde original, todos los idiomas hoy en uso son simples derivaciones del sánscrito.

Entremos a la comprobación de estos dichos, a la luz de la Analogía y de la comparación iconográfica de cada signo, sin pretender en modo alguno abordar su expresión simbólica, cosa que no cuadra en este modesto trabajo.

Vamos a la analogía fonética, que denota una modalidad peculiar de una común articulación vocal.

Y como lo primero es lo primero, empecemos por la etimología del vocablo DIOS.

Esta palabra castellana viene del atlante TEOLT, que significa "El gran Espíritu".—Es "Deus", en sánscrito, "Theos" en griego; "Thot", en copto; "Eloth", en hebreo; y "Deus" en latín.

CRISTO; viene del sánscrito "Krishna".

Los griegos, al apoderarse de la teogonía brahmánica, le trasformaron en Chrestos, y los latinos en Christus, (Hay en las Sa-

gradas Escrituras védicas un personaje divino llamado IEZEUS KRISHNA; el Jesucristo de los Evangelios Cristianos).

JEHOVAH.—Es también del sánscrito "HE- Vau Va", que los hebreos convirtieron en "Jod-Heva". (Adima y Heva su mujer, son los primeros padres del Paraiso que la tradición india coloca en la isla de Ceilán).

PADRE. MADRE.—De las voces sánscritas PITRI MATRI. De aquí pasaron al griego y al latín en la forma que por conocida no apuntamos.

HOMBRE.—Es MAN (quien piensa) en sánscrito. De ahí que en inglés, alemán y otros idiomas nórdicos, se dice MAN (ser pensante).

JUPITER.—Es ZUPITRI en sánscrito; "Zeus Pitra en griego; y "Deus Pater en latín etcétera.

Pero lo que es mayormente una demostración palmaria de ser el griego, (y por tanto el latín) un hijo mimado del sánscrito, es la similitud en los nombres de los personajes célebres de la mitología helena. El Hércules griego es el Hara-Kala, de un bello poema brahmánico; Tha-Saha, es transformado en Teseo; Ari-Ana en Ariadna; Rhada-manta en Radamante; Andha-Rameda en Andrómeda; Pallasa, en Palas; A-tanaya, en Athenaia; Ballana, en Belona; He-Lane, en Hellena, y luego en Héladi; el Mamí indo es el Minos, de la leyenda cretense, etcétera.

Habría que escribir docenas de carillas si prosiguiéramos en esta demostración.

Pero no la terminaremos sin otro sorprendente ejemplo: aquel genio extraordinario de la antigua Grecia que la Humanidad moderna reverencia bajo el nombre de la dignidad o alto grado jerárquico que alcanzó en esos siglos el coloso Pitágoras, (cuyo patronímico verdadero es "Hermótimode Clazomena") es un título netamente sánscrito.

Es el Pitar Gurú, o sea el Sumo Pontífice de ciertas indicaciones arias.

Hermótimo de Clazomena viajó por la India; allí aprendió la portentosa sabiduría que le ha hecho inmortal; y de vuelta a su patria nativa llegó convertido nada menos que en un Pitar Gurú; un Maestro de los maestros; que sus compatriotas tradujeron en Pitágoras; como habrían de convertir más tarde al grado iniciativo de brahmanismo sacerdotal "Ananda-Gurú" en Anaxágoras!

Por ahora termino estos apuntes reservándome ampliarlos en un próximo artículo.

A. OSSANDON DE LA PEÑA.

(Chile-1923).

LAS PIRAMIDES Y STONEHENGE

Frutos colectados de las enseñanzas ocultas

Por A. P. Sinnett

Traducido por J. M. Lamy. M. S. T.

(Continuación.)

Hay ciertamente, escalas de evolución que alcanzan muchos de sus discípulos, en las que pueden acopiarse desde la luz astral muchos informes históricos, sin referirnos por el momento a los de otro género. A veces se les ha denominado la Memoria de la Naturaleza. Todas las memorias, hasta las de la clase más familiar, son realmente lecturas en la luz astral. Pero las facultades que no han sido desarrolladas por el entrenamiento ocultista solo son capaces de leer esos records estando presente efectivamente la persona interesada. Solamente con ellos han estado sus sentidos astrales bastante íntimamente asociados para hacerle posible recobrar el contacto con los mismos a voluntad. El ocultista cuyos sentidos astrales son mucho más delicados puede seguir otros canales de asociación, otras corrientes magnéticas, según la expresión técnica, y esta alusión nos da la clave para comprender la facultad psicométrica.

Los objetos tangibles, así como los vehículos internos de la consciencia humana, están conectados por corrientes magnéticas permanentes con los records astrales establecidos originalmente en su cercanía. El ocultista entrenado, al tocar o manipular esos objetos tangibles está habilitado para utilizar esas corrientes y para relacionad sus sentidos astrales propios con los records astrales a que se dirigen tales corrientes, del mismo modo que las que existen normalmente entre su ego astral propio y las escenas pasadas de su propia vida de las cuales ha sido testigo.

Tomad el caso de los recuerdos que cualquiera de nosotros pueda tener de un lugar lejano que haya visitado. Deseoso de recordarlo, él retrotrae sus pensamientos hácia aquella página de su memoria, y de cierto modo interno puede decirse que ve otra vez la escena en que piensa. El ocultista de la misma manera posa su mano sobre las piedras de un edificio, y quizás solo le baste con acercarse al mismo, para que pueda seguir el hilo magnético de conexión que retrotrae su consciencia a los acontecimientos anteriores con que estaban asociados.

Esta es la manera como el ocultista puede hacer que las pirámides de Egipto le cuenten su historia más plenamente que lo que sea posible descubrir con el auxilio de inscripciones fragmentarias o documentos que accidentalmente se hayan salvado de la influencia destructora del tiempo. Respecto a la seguridad que pueda tenerse sobre la facultad psicométrica de aquellos que no hayan alcanzado el nivel de los adeptos, es un punto que solo puede considerarse en cada caso; pero, de todos modos, yo he tenido la ventaja de haber sido auxiliado en los esfuerzos que he hecho para penetrar con más profundidad que lo usual, en el misterio de las antigüedades egipcias, por la facultad psicométrica de un orden muy elevado, que me ha permitido refrenar los informes así recibidos, por los conocimientos más completos que poseían aquellos de quienes se derivaban las enseñanzas adelantadas en varios libros teosóficos escritos por mí.

De este modo se me ha permitido vigorizar un concepto de los comienzos primitivos de la civilización egipcia, que constituye un plano coherente e inteligible de todo el proceso, y que sintetiza de una manera muy interesante muchas de las especulaciones desconcertadas concernientes a la evolución de la raza humana, sobre la cual han estado buscando a tientas los arqueólogos con sus investigaciones corrientes.

Voy ahora a relatar la historia en beneficio de aquellos que estén en contacto con los métodos ocultos de investigación y puedan apreciar la atención que merecen **prima facie.**

Desde luego la investigación sobre los comienzo de la civilización egipcia nos pone en relación con la raza atlante. Si nos remontamos lo suficiente en la historia de la Humanidad, si nos remontamos a un millón de años atrás, nos encontramos en un período en que la población de la tierra era insignificante, a excepción de los núcleos de la raza atlante, que habitaba varias regiones de la tierra, tal como estaba configurada su superficie además de las que formaban el continente de la Atlántida—así como en el día presente la raza caucásica habita mucho más regiones de la tierra además del Cáucaso.— Pero las diferentes ramificaciones de la misma raza-raiz pueden diferir por completo; y de este modo, cuando las varias fracciones de la raza atlante, que habitaban en la Atlántida propiamente dicha, habían alcanzado un muy alto grado de civilización y poder, el Egipto, entre otros países, estaba ocupado por un pueblo relativamente primitivo, de quien no debemos creer que fuera salvaje o bárbaro en el peor sentido de esas palabras, pero para el cual las artes y las costumbres de la civilización eran aún un libro cerrado.

(Continúa.)

HISTORIA DE SENSA

Una Interpretación del Idilio del Loto Blanco.

Por Mabel Collins.

(Traducido por el Dr. Arturo Villalón. M. S. T.)

(Continuación).

De nuevo la tensión había sido demasiado grande para él alcanzar la luz del Logos que estaba más allá de su fuerza; ahora la reacción de aquello que expía en la oscuridad de su propia inferior naturaleza lo deja completamente exhausto. Esta es una crisis en la vida que cada uno experimenta en sí mismo más o menos definidamente, y aquellos que tienen oportunidad de conservar el cambio de la juventud a la virilidad que se opera en otros, están familiarizados con él. Para él que está pasando a través de ellos, y sólo para él en el universo, es de alguna importancia esta crisis, mientras la pasa; el aturdimiento que produce el descubrir dentro de la naturaleza de uno mismo las grandes fuerzas cósmicas que forman los dos brazos del crucifijo, a saber: el trabajo y la guerra, es lo mismo que perderse uno en un camino sin salida. Que el bien y el mal estuviesen combatiendo uno contra otro sobre el campo general de la vida humana en los negocios de los hombres y de las naciones sería comparativamente fácil de comprendernder; pero que esa misma guerra sea encontrada dentro del propio pequeño corazón de uno mismo es al principio una gran sorpresa y una inmensa sacudida. Más es así; el hecho existe, el microcosmos reproduce al macrocosmos en cada detalle, y la grande y oscura Reina del Deseo, que está casi invisible en medio de la mortandad de una revolución, es completamente visible al vidente espiritual en la oscura región de su propia naturaleza interna. La visión lo deja a él casi sin vida, desamparado y espantado. Cuando él vuelve en sí de su desmayo y grita con voz fuerte llena de terror ante el recuerdo de lo que él ha visto, un sacerdote que está al cuidado de él, un representante de su mentalidad inferior, le ofrece agua fresca y le trae luz a su cuarto. Y entonces procede a animarle diciéndole que él necesita no temer, que es solamente su juventud lo que le hace temeroso, que él ha recibido gran honor y que la contemplación de "nuestra grande y poderosa dama" es bastante para hacer a un hombre desmayar. Este sacerdote es evidentemente un emisario de Agmad, pues él habla como a quien se le ha comunicado lo que tiene que decir, y recita bien su lección. El pide al joven que no se revele contra la visión, sino que aprecie el honor que ha al-

canzado; y por sobre todo que no sea temeroso. Los argumentos aducidos por este sacerdote son aplicables a toda alma amedrentada de horror a la primera vista del mal dentro de sí misma, del inoportuno deseo de su naturaleza y de los deseos servidores de aquella naturaleza. "Seguramente que el mundo y todo aquello que es, existe para el placer del alma; ¿es mera cobardía temblar po raquello que surge naturalmente y que arrastra y lleva a todos los hombres? Incapaz de responder a tales preguntas, el alma cansada y amedrentada busca la ayuda de la intuición y pregunta por Seboua. El pensamiento de entrar en el maravilloso y bello jardín de su alma regocija a Sensa, y espera pacientemente que aparezca Seboua y lo conduzca al jardín. La intuición no trabaja en la oscuridad; necesita la luz del sol, se mantiene y renueva en la vida, la luz y la belleza. Sentía inquietud y anhelo porque llegara la hora del amanecer; el cansado espíritu necesitaba esperar el ansiado primer rayo de luz que con fuerza bastante viniese en su ayuda. Entonces el sacerdote, cuyas palabras había enfriado y descorazonado a Sensa, llama al jardinero, y Seboua, "humano", aunque grosero y oscuro, viene al lúgubre y sombrío cuarto donde el espíritu está incubándose. Esta descripción de una fatigosa y desesperanzada noche de vigilia seguida por el retorno del ánimo y la esperanza cuando comienza el amanecer, será reconocido por la mayoría de las gentes; es una parte del lote común y la experiencia general del hombre. Seboua se arrodilla humildemente delante del dotado niño, quien reclama de él explicación de la razón por la cual él está horripilado por la vista de la faz espectral del Deseo. Seboua no se atreve a responder a esta pregunta; pero lo conduce a él hacia fuera del Templo a pasear entre las flores, y cuando la alegría de la vida ha inundado otra vez al niño, le induce que, a despecho de la oscuridad y sus horrores, el sol surge una y otra vez en toda su magnificencia. Entonces él lleva a Sensa inopinadamente al estanque de los lotos y le pregunta si él ve la Diosa. Sensa está todavía lleno de miedo y teme ver la faz oscura y cruel del Deseo. Pero cuando contempla la belleza de la Dama del Loto, que se halla otra vez delante de él, conoce intuitivamente que él ha alcanzado una vez más su hogar. Seboua le insta a él para que le hable a ella y cae otra vez sobre sus rodillas para observar el gran suceso que pudiera tener lugar, de quedar abierta la comunicación entre la parte más elevada de la naturaleza humana y la Divinidad misma. Sensa intenta aproximarse a ella de nuevo y, con la ayuda de Seboua, alcanza el estanque de agua en su más elevada conciencia y toca el verdadero traje de la Diosa que cae sobre la superficie del agua. El trata de mirar a través de su faz; pero la luz radía de ella de tal modo que él no puede verla a causa del resplandor de su gloria. El es cegado por el explendor del Logos. La Reina del Lirio se dirige a él y esto le anima a preguntarle sobre aquello que invade su alma y lo visita a él: "Madre ¿qué es aquello de las tinieblas?" Pobre alma temblorosa, respondió ella a

la pregunta de las edades, como lo hace hablando la más elevada porción con su porción más inferior. Y ahora el Logos trasmite en palabras sencillas la gran enseñanza de las edades, pronunciada siempre por todo verdadero filósofo y místico. "La oscuridad no debe ser conquistada y rechazada, así que el alma crece y se hace más fuerte en la luz".

Si la oscuridad de la propia naturaleza interna del hombre no debe ser temida, entonces nada hay en el Cosmos que pueda herirle a él con espanto o llenarle de alarma. Pues la oscuridad del más interno santuario del Templo es de igual substancia que aquella del infierno mismo. La Reina del Lirio explica al vidente con sencillo lenguaje que este más interno santuario del Templo está apartado de la luz del día a causa de que él puede ser iluminado por la luz del espíritu. El no está iluminado porque los ciegos sacerdotes están confortados con la progenie de las cualidades que están desentrañando de las tinieblas (Tamas) y rechazan la iluminación.

(Continuará.)

NOTA BIBLIOGRAFICA

ORIGEN INDOSTANICO DE LA SAGRADA BIBLIA

Calzado con una atenta dedicatoria a nuestro Director, nos llega un ejemplar de este pequeño libro, en el que su autor expone los conocimientos adquiridos **ad hoc** en relación con la tésis del mismo. Nuestro hermano Arturo Ossandón de la Peña trata, en el volumen a que nos referimos, de demostrar como a la luz del ideal teosófico, se encuentra en el Indostán el origen de la Biblia. Todo ello con una erudición exquisita, sin inócuos alardes y vaciando las danaides de sus pensamientos en el búcaro de un estilo ameno y elegante.

Las enseñanzas que de este libro emergen habrían de ser útiles en tono alto, si los lectores del mismo divulgaran las enseñanzas por esta vía adquiridas.

Por otra parte el volumen perfectamente encuadernado, y editado en Chile, no ocupa un hueco inútil y, al contrario, es meritorio como obra de consulta ocasional, en la biblioteca del cultor.

Nosotros al dar atentamente las gracias al escritor por su cortesía, le alentamos a que persevere en análogos empeños. Que los libros de este tipo, cuando viejos, se transforman en antorchas...